

**CÓMO LLEGAR**

Igúzquiza se encuentra en la falda de Monjardín, a 51 kilómetros de Pamplona y a siete de Estella. Para llegar hasta aquí desde la capital, lo mejor es coger la autovía del Camino y tomar la salida más cercana al monasterio de Irache. Aquí se coge la antigua N-111 de Pamplona-Logroño que enlaza las urbanizaciones de Irache con la carretera de Vitoria. El pueblo queda aproximadamente a dos kilómetros de la salida de la autopista.



**QUÉ HACER**

Podemos ir hasta la sima de Igúzquiza situada a unos 600 metros del pueblo, y contemplar desde la empalizada, los grandes hoyos donde se ubica. Es posible descender hasta la boca de la sima por una estrecha senda, pero esta se encuentra casi fagocitada por la vegetación. Así que es preferible no bajar, si no es acompañado de alguna persona que conozca bien el lugar. A unos dos kilómetros y medio de la sima, siguiendo el camino de parcelaria, se llega hasta las inmediaciones de la sima de Arbeiza; y conti-



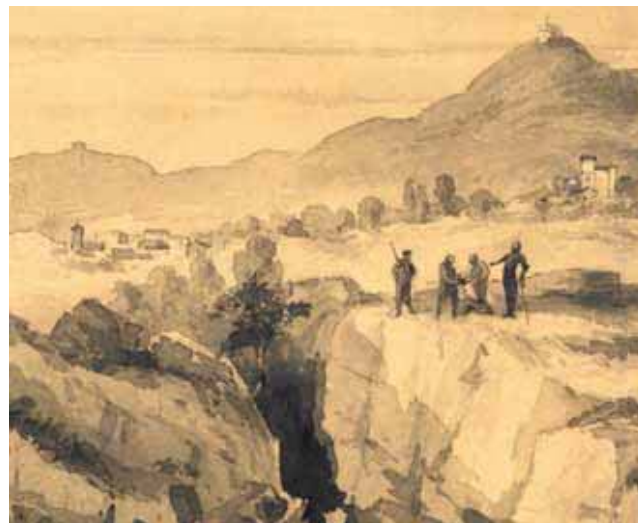
# LA SIMA DE IGÚZQUIZA



La sima de Arbeiza, cercana a Igúzquiza, se abrió de la noche a la mañana. Junto a la sima, Hugo Abrego, guía del reportaje



Imagen actual de la sima de Igúzquiza. La boca se encuentra hoy cubierta por la ve



Dibujo de la sima de Igúzquiza durante las guerras Carlistas ( Archivo del Centro G

POCOS LUGARES DE NAVARRA CAUSABAN TANTO PAVOR A FIN LLES DEL XIX COMO LA SIMA DE IGÚZQUIZA. SEGÚN LA LEYEND, FEROS GUERRILLERO CARLISTA APODADO JERGÓN ARROJÓ, A VARIAS PERSONAS DESPUÉS DE CORTARLES LAS OREJAS.  
TEXTO Y FOTOS JOSÉ A. PERALES



nuando en dirección al río Ega (a unos cinco kilómetros), se alcanza también el pozo de Arbeiza, también llamado de Igúzquiza, ya que en realidad pertenece a este municipio). También se va al citado pozo desde la carretera sin dar tanto rodeo (1,5 kms. desde el pueblo). Como alternativa, podemos contemplar el exterior del palacio de Velaz de Medrano, o subir al castillo de Monjardín. Una buena opción es visitar también los cuatro pueblos que integran el municipio ([www.ayuntamientodeiguzquiza.es](http://www.ayuntamientodeiguzquiza.es))

#### RECOMENDACIONES

Llevar botas de monte, o calzado antideslizante. Extremar los cuidados al asomarse a las simas. El pozo de Arbeiza y la sima de Arbeiza, se deben contemplar desde el camino, ya que se encuentran en fincas particulares, sembradas de cereal.

#### DÓNDE COMER

Hotel Irache en Ayegui (948 551150)  
Mesón de Urbiola  
Restaurante Castillo de Monjardín (948 5375 89)

#### DÓNDE DOMIR

Hotel Irache, en Ayegui

#### PARA SABER MÁS

Campos Ruiz, Pedro: Leyendas y tradiciones estellessas, Pamplona: Imprenta Jesús García, 1938.  
Eraso, Adolfo: "Karst en yeso del diapiro de Estella", en Munibe, Año XI, cuaderno 4º; San Sebastián: Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi, 1959. [www.estella.com.es](http://www.estella.com.es)

# Paisajes

CON  
LEYENDA



vegetación.



geográfico del Ejército).

bía combatido junto al guerrillero Rosas Samaniego en la tercera guerra carlista. Al término de esta, Jergón fue acusado de "asesinar sin piedad, ni temor de Dios a jóvenes de 15 y 18 años, hombres en la mejor edad de su vida, ancianos casi decrepitos, y a doncellas de 22 años, sepultándolas en los insondables abismos de la sima de Igúzquiza, unas veces después de muertas, otras mal heridas y otras vivas, sin más motivo que leves sospechas de que eran de opinión liberal o que habían conducido algún parte".

Entre las acusaciones más fuertes figuraba la de haberse comido "una sartén llena de orejas fritas cortadas a personas vivas que después tiraba a la sima". También solía decirse que por cada guiri (liberal) que mataba, Ezequiel le daba una vuelta a la pernera de su pantalón. Por todo ello, Jergón fue condenado a morir fusilado junto a la sima donde había cometido -supuestamente- tantas fechorías.

"Probablemente aquellos crímenes horrendos fueron exagerados intencionalmente con la idea de amedrentar al enemigo. De hecho cuando llevaban a Jergón a la sima para matarlo, ni siquiera sabía él donde se encontraba este lugar", dice Ramón Abrego. Además, en 1877 ingenieros del ejército realizaron un sondeo en el fondo de la fosa y no encontraron restos humanos. Lo que sí se conserva en el archivo del Ayuntamiento de Igúzquiza es el acta de defunción donde se ordena expresamente enterrar a Jergón en el cementerio de la villa.

#### A tiro de fusil

Sea como fuere, la enorme fosa de Igúzquiza ha pasado a la historia como uno de los lugares más tétricos y legendarios de Tierra Estella. Situada a unos 600 metros del pueblo (o "a tiro de fusil",

**Según la leyenda, el pozo de Igúzquiza (hoy cubierto de agua) se tragó un antiguo palacio**

**Por cada liberal que echaba a la sima, Jergón se hacía un doble en la pernera del pantalón.**

como se decía entonces), la sima tenía en 1877 trece metros de diámetro y 91 de profundidad, de los cuales veintiséis correspondían al agua que existe en el fondo". Ochenta años después, el profesor Adolfo Erasó estudió la sima de nuevo y constató que había aumentado su boca (ya tenía 15 por 25 metros), y había menguado su profundidad (64 metros), debido seguramente a posteriores hundimientos. Hoy, han podido variar algo sus proporciones, pero la sima conserva su forma elíptica, y también los tres enormes hoyos (o dolinas) que componen su entorno más próximo.

Aunque la empalizada que protege su acceso desde el camino le quita hoy el tenebrismo que le atribuían los escritores decimonónicos, la sima conserva la aureola mágica que le otorga la geología de la zona. En Igúzquiza suele decirse que esta sima y las dolinas del entorno tienen un peculiar microclima. Ello hace que crezcan especies propias de

otras latitudes más húmedas, como robles, avellanos y bojoes. Pero lo que más llama la atención es el comportamiento caprichoso de la tierra.

#### Un círculo de agua

Hace unos veinte años, el agricultor Paulino Lizarraga, terminó de labrar una pieza que tenía en Arbeiza, cerca del límite con Igúzquiza, y al volver al día siguiente para pasar la rastra se encontró una sima enorme, de varios metros de anchura y profundidad. "Aquí, todo tiene que ver con la falla y con el diapiro de Estella", dice Ramón Abrego. "Estos son los que han provocado las citadas simas, la fuente de agua salada de Estella, la balsa de Ayegui y el pozo de Arbeiza".

Este último es el más antiguo de todos estos fenómenos, y a diferencia de la famosa sima de Igúzquiza, se encuentra cubierto de agua como si fuera un pequeño lago. Cuenta la leyenda que aquí, junto al río Ega, pero en término de Igúzquiza, había un palacio habitado por un señor malvado. Un día de primavera, al palacio -ligado quizás en la memoria popular a la mansión palaciega de los Vélaz de Medrano- se lo tragó la tierra, y quedó solo este lago misterioso de cincuenta metros de diámetro. "Nuestros padres decían que no había que bañarse en él porque en medio había un remolino que te tragaba, pero de críos nos hemos metido y no ha pasado nada", recuerda Abrego. Lo que suele decirse también es que este pozo está conectado subterráneamente con la sima de Igúzquiza y con la balsa de Ayegui o Zulantía. Cuando ésta última se llena de agua y cubre los regadíos circundantes, la leyenda afirma que se avecinan desastres o calamidades públicas. Dicen que así pasó al menos en vísperas de la primera guerra mundial.

**S**EGÚN dicen los geólogos, el término de Igúzquiza está situado encima de una gran falla que empieza en este rincón de Tierra Estella y va hasta la ciudad francesa de Dax. Ello, unido a la peculiar estructura geológica de la zona (diapirismo) explica el caprichoso comportamiento que tiene aquí la corteza terrestre. "Aquí, viene un nublado y te abre un pozo en medio de la finca en cuestión de horas", dice Ramón Abrego, agricultor jubilado de 76 años. "Algunos de estos agujeros los hemos cubierto los propios labradores, echando tierra y piedras, pero hay algunas simas tan grandes que resulta imposible taparlas. Este es el caso de la sima de los Tordos, del hoyo Redondo, del pozo de Arbeiza o de la propia sima de Igúzquiza.

#### Orejas fritas

Esta última se hizo famosa a finales del siglo XIX por las baladronadas de un soldado carlista, apodado Jergón, que se jactaba de haber arrojado allí a varias personas de ideología liberal. Aquel personaje se llamaba en realidad Ezequiel Lorente, y ha-



El pozo de Igúzquiza tiene 50 metros de diámetro